



María Dolores de Cospedal, durante la rueda de prensa que ofreció ayer en la sede nacional del PP. :: EFE

Cospedal duda que Bárcenas tire de la manta porque «las mentiras no se documentan»

Rajoy guarda silencio y deja en manos de la secretaria general la respuesta a las últimas andanadas del extesorero

ANTONIO MONTILLA

MADRID. El silencio de Mariano Rajoy, convencido de que debe evitar entrar en el juego de los dimes y diretes sobre supuestas amenazas de Luis Bárcenas, no es una opción coyuntural ni personal. Es la estrategia con la que el Gobierno pretende rebajar la tensión suscitada por las últimas revelaciones del extesorero del PP, según las cuales el partido se habría estado financiando de manera ilegal durante veinte años, recibiendo donaciones en metálico de constructores y empresarios a cambio de adjudicaciones de obras y servicios de gobiernos locales y regionales en manos de la formación conservadora.

Soraya Sáenz de Santamaría dejó claro ayer que piensa cumplir a rajatabla la recomendación del presidente del Gobierno y no respondió a ni una sola de las preguntas que le formularon antes y después de ofre-

cer una conferencia en los Cursos de Verano de El Escorial. Ante el mutis de Rajoy y de Sáenz de Santamaría, la responsable de dar la cara fue María Dolores de Cospedal. Bárcenas endosa a la secretaria general del partido y presidenta de Castilla-La Mancha la supuesta gestión de una presunta comisión de 200.000 euros que habría recibido el PP castellano-manchego de una filial de la constructora Sacry a cambio de

un contrato con el Ayuntamiento de Toledo. «Es rotundamente falso, como todo lo demás; rotundamente falso y un disparate monumental», recalcó Cospedal en referencia a la información publicada el domingo por el diario 'El Mundo'.

La secretaria general respondió a quince preguntas sobre Bárcenas durante la comparecencia posterior a la reunión del comité de dirección del partido, pero las concreciones

fueron escasas. Cospedal dice que ni tiene miedo, ni cree que Luis Bárcenas -contra el que se querrelló el pasado febrero a título personal por difamación, injurias y calumnias- tenga documentos con los que pueda tirar de la manta. ¿El motivo? «Las mentiras no se documentan», sentenció la lugarteniente de Rajoy.

Pese al ímpetu de Cospedal, los populares siguen en la encrucijada sin saber muy bien cómo y cuándo llegará la próxima andanada del extesorero, al que la secretaria general del PP echó hace cuatro años «por su presunta vinculación» con la red 'Gürtel', «trama que se aprovechaba de cierta parte de la estructura del partido». La relación entre Bárcenas y Cospedal fue muy tensa desde que ella accedió a la Secretaría General del PP en el congreso que los populares celebraron en Valencia en 2008. En ese mismo cónclave, Mariano Rajoy ascendió a Bár-

cnas al cargo de tesorero del partido, tras ejercer durante más de dos décadas como gerente de la organización a la sombra de Álvaro Lapuerta.

Pese a los intentos de Rajoy por pasar la página de la corrupción en su partido, el 'caso Gürtel' pero, sobre todo, la investigación sobre los papeles de Bárcenas, merman la confianza de los votantes populares en su partido, según recogen las últimas encuestas y se admite en privado en el partido.

Tranquilidad

«La militancia -arengó Cospedal- puede estar tranquila porque somos el partido más transparente y claro de todos los partidos que hay en España». Los populares exhiben su plena colaboración con la justicia y la contraponen a las trabas que, a su juicio, pone el PSOE a la juez Mercedes Alaya, que investiga la trama de los ERE irregulares en Andalucía, que tiene ya cerca de cien imputados.

Cospedal ha pasado hasta ahora por varias fases en relación a este asunto. En enero, justo cuando la justicia descubrió que Luis Bárcenas escondía más de 22 millones de euros en cuentas de bancos suizos, no tuvo reparos en pedir que la investigación llegara hasta sus últimas consecuencias «caiga quien caiga», una expresión que no gustó a la vieja guardia del partido, porque entendió que podía enfurecer al extesorero.

Después de la publicación del presunto pago de sobresueldos, la secretaria general del PP bajó el pistón y evitó el cuerpo a cuerpo con Bárcenas. Tras el ingreso en prisión del extesorero, Cospedal vuelve a la carga, aunque intenta desvincular el presente y el futuro de Bárcenas. Recalcó que el encarcelamiento dictado por el juez Ruz «tiene que ver con un asunto que afecta a su persona y a su patrimonio personal».

El PP insiste, una y otra vez, en que su contabilidad está libre de cualquier mácula. Por ello, Cospedal espera que el procedimiento judicial «se ventile lo antes posible». Pero ni el presidente del partido ni su secretaria general son optimistas a este respecto. Es más, comienzan a trabajar con la hipótesis de que la instrucción judicial podría demorarse varios años más, con lo que coincidiría con las elecciones autonómicas y locales o, incluso, con las generales.

El PP tumbará la exigencia de que Rajoy se explique en el Congreso

A. TORICES

MADRID. La oposición volverá a quedarse con las ganas de escuchar las explicaciones de Mariano Rajoy sobre los papeles de Bárcenas y la presunta financiación irregular del PP en un pleno extraordinario y monográfico en el Congreso. Los escritos que demandan la comparecencia urgente del presidente, registrados ayer en la Cámara baja por el PSOE, IU y el Grupo Mixto y respaldados por el resto de los parti-

dos opositores, se estrellarán en la reunión de la Diputación Permanente del jueves contra la mayoría absoluta del PP. Los populares, por enésima vez, impedirán que su jefe de filas tenga que dar explicaciones públicas sobre la posible existencia desde hace dos décadas de una 'caja B' en el partido, alimentada con las donaciones millonarias y opacas de contratistas públicos.

El mismo negro futuro tiene la otra reclamación de IU, que por se-

gunda vez en la legislatura pide la celebración de un pleno extraordinario que apruebe la puesta en marcha de una comisión de investigación parlamentaria sobre la corrupción política y sus vínculos con la financiación irregular de los partidos. El PP ya votó esta comisión hace meses y, con seguridad, volverá a hacerlo.

Los portavoces de la oposición reclamarán en bloque el jueves explicaciones inmediatas sobre el 'caso Bárcenas' y defenderán que las responsabilidades por esta presunta trama de corrupción alcanzan ya al propio presidente del PP y del Gobierno. En este punto es donde se podrán ver los matices. Mientras el

PSOE mantiene su petición de dimisión de Rajoy para que sea sustituido al frente del Ejecutivo por quien decidan los populares, grupos de la izquierda minoritaria, como IU, Iniciativa per Catalunya o BNG, reclamarán la renuncia del Gobierno en su conjunto, al que consideran deslegitimado por el escándalo, y la convocatoria inmediata de elecciones generales. La diputada de Iniciativa Laia Ortiz animó al resto de la oposición a establecer «un cordón sanitario» que aisle al PP y al Gobierno para empujar al Ejecutivo de Rajoy a la dimisión.

La única formación que ayer no quiso valorar las últimas revelaciones del 'caso Bárcenas' fue CiU.